

// 3 // LA FUNCIÓN DEL ARTE / LA CULTURA DE MASAS //

// LA FUNCIÓN DEL ARTE: EDUCAR A LA SOCIEDAD FRENTE AL ENRIQUECIMIENTO HUMANO // **CONFLICTOS ENTRE ARTE CON MAYÚSCULA Y CULTURA DE MASAS** // CÓMO EL ARTE DE RESISTENCIA PUEDE CONVERTIRSE EN ARTE PARA LAS MASAS A TRAVÉS DE UN DESESTABLECIMIENTO DE LA CONCEPCIÓN SOCIAL DE LAS GRANDES DISCIPLINAS // **LA CULTURA DE MASAS Y SU RELACIÓN CON LOS MASS MEDIA Y LOS SOCIAL MEDIA: DE NIETZSCHE A UMBERTO ECO** //

Después de una dilatada investigación intentando descifrar para qué sirve lo que hacemos desde el colectivo artístico, he llegado a la conclusión de que el arte es siempre una cuestión elevada. Aunque se haya construido un arte social, siempre será necesario encontrarse con el conocimiento y la interacción de inteligencias individuales para poder entenderlo. El arte y no su vertiente mercantil (y con ello me refiero a la sobrespeculación masiva de la obra), es la vía más adecuada para conocer, puesto que no se debe a ningún tipo de financiación. El término de conflicto de intereses es uno de los conceptos más importantes a definir y con mayor peso en el lenguaje de la guerra. Existe el conflicto de intereses entre el arte y el mercado, que regenera cada momento el arte de *cubo blanco*, existe el conflicto de intereses de la prensa, más complejo aún puesto que la educación social pasa por ellos primeramente. Nietzsche encerró los *mass media* dentro de su enfermedad histórica, puesto que los intereses que mueven la realidad periodística en su gran mayoría intervienen en el acto de no dejar avanzar el conocimiento. La definición de trama coge rigor en cuanto se suceden intervenciones en la información para favorecer a según quién. El conflicto que se crea entre la prensa y el que la financia entra directamente en los dos aspectos más importantes de la sociedad, la política y la educación: Los que financian los periódicos suelen tener que ver con los que financian al gobierno y para los cuales trabajan, esto hace que la política se rija para el dinero y no para el ciudadano. La gente tiene derecho a conocer la realidad y el primer paso es cambiar las formas en las que la sociedad circula por el circuito de la desinformación. Cambiar desde el propio sistema inflige seguir el juego rompiendo las reglas. Podemos jugar a hacer política pero sin financiación de bancos, podemos jugar a hacer periodismo pero sin financiación de bancos. La objetualidad de la obra de arte, entendida como lo que es, una forma de vender ideas, sufrió una crisis, que como de costumbre en este país, llega tarde: Seguimos creando figuras palpables para un mercado inexistente basado en el capitalismo furtivo. La educación artística española sigue basándose en esta teoría que lo único que hace es daño a lo realmente importante, conocer, saber, pensar y actuar.

Puesto que este trabajo va dirigido a toda la sociedad hay que establecer unas normas y cautivar al público con el morbo. Siempre es lo mismo, utilizar las herramientas que tenemos desde la nada. Hacer ver la información como poder adquisitivo es el camino para educar una sociedad apagada en conceptos y pensamiento. No es lo mismo la política que lo político, mi forma de entender lo político es, por ejemplo, la actuación que llevo a cabo en este proyecto.

Como función artística nunca he entendido el *cubo blanco* hoy y muchísimo menos la necesidad de alimentar el mercado arte. Desde esta base creo en la necesidad de un arte de resistencia como inicio, y en sus derivaciones críticas a lo sociopolítico. La realidad no mostrada en el día a día está considerada en el espacio social como una ficción. La realidad mostrada es una auténtica utopía con ápices de una verdad que nunca llegará a ser veraz. La resistencia puede encontrarse en cualquier cuestión, lo único que hay que asegurar es el terreno que pisas, y que cuanto más inestable esté, más hay que seguir pisando hasta derrumbar las capas de barro de la mentira que forjan la caverna donde solo se ven sombras.

Antes de empezar la lectura del texto quiero exponer que durante todas las secciones se nombrarán unas a otras, y que separar el escrito en módulos es una pura estetización del tejido estructural para la mejor comprensión.

Nunca he entendido la función del arte como se concibe a través de la especulación del mercado. Dejar el *cuadro blanco* atrás y convertir el arte en una herramienta política es una de las funciones pendientes del artista que todavía no ha desestimado la posibilidad del arte objetual. En cuanto a la función del arte se establecen dos posiciones básicas:

- La concepción romántica y arcaica de que el arte es algo que una persona de superior sensibilidad es capaz de transmitir a través de “lo que lleva dentro”, y por tanto tiene que expulsar para no corromper su pureza.
- Entender el arte como un medio por el cuál se es capaz de educar y mostrar la realidad: hacer ver lo que no es capaz de mostrarnos un sistema que consume nuestra sensibilidad y apaga nuestro conocimiento a través de la inhabilitación de lo verdaderamente importante. El placer de realizar formulas distintas de pensar las cosas, el romper estructuras de pensamiento y el generar placer sensitivo.

Si tenemos en cuenta también el hecho de enriquecer humanamente al espectador, es obvio que podemos hablar de la segunda parte, eso sí, comprendiendo que el enriquecimiento de las personas puede verse reflejado en su mayor conocimiento de la realidad, y que cierta parte de conocer las cosas que se nos esconde puede ser llamada “placer”, pero más bien un *placer cognitivo*.

En el momento en que somos capaces de comprender que el *placer cognitivo* es relacionado con el simple hecho de conocer la realidad, desestimamos el significado del significante placer, y lo recontextualizamos en una nueva sociedad de los *mass media* y los *social media*. ¿Es necesario actualmente tratar el arte como un método para la proliferación de los sentidos frente a la necesidad imperante de saber (en la que por supuesto se incluyen placeres sensoriales, pero a partir del conocimiento)? Personalmente entiendo las prácticas artísticas como la segunda posición en la separación antes dada, puesto que la educación no cambia el mundo, pero si cambia a las personas que pueden hacerlo. Es obvio que con cambiar el mundo no me refiero a reflejar nuestras pretensiones en utopías inalcanzables en un tiempo en que gran parte de la sociedad forma parte del ganado que el poder ha querido construir, sino a hacer de los civiles personas con pensamiento crítico, que puedan pensar por si mismas, y que no estén arraigadas en un raciocinio colectivo de la mentira escondido en los tejidos de la hegemonía del estado del embuste.

A través de la obra de artistas que tratan lo social hemos sido capaces de conocer lo que sucede en la Nacional 340 y las mafias sobre las que se constituye la trama de corrupción en prostíbulos en la Comunidad Valenciana. Hemos sido capaces de ver, a través de una iconografía pictoricopolítica con Fahlström, de qué forma se estructuran las igualdades de las dominantes políticas capitalistas, y de cómo se entiende el mundo desde las dictaduras y no desde los ideales. Y también, desde luego, hemos sido capaces de ver la mentira que supone a veces la subyugación al capitalismo por parte de los que dan forma a la inválida revolución como Ai Weiwei. Insisto en que es necesario crear nuevas sensaciones, hacer del arte algo superior, en resumen, y como dijo una de las integrantes de Mujeres Públicas, una cuestión elevada. Pero no cabe la posibilidad de dejar atrás que el arte puede cumplir la función de educar la sociedad desinformada. Frente a la acusación o argumento de que estas cosas deben de resolverlas las investigaciones periodísticas cito a Residente y digo que *cuando la tiranía es ley, la revolución es orden*. Por tanto, cuando los enredos de información que se mueven en sociedad son dictaminados por lxs que deben ser investigadxs, es de vital necesidad crear la figura de artista investigador/a, que pretenda no subyugarse ante las políticas de financiación de los medios y el sistema, así es capaz de mostrar la verdad a través de un medio mucho más veraz que el de la prensa.

En cuanto a una prensa que merece la simpatización del pensamiento crítico, no cabe pensar otra cosa que no sea gratitud. Es obvio que no todo el sistema está corrompido y que siempre quedarán acechos de verdad en un mundo de tramas en las que todos los hilos llevan a querer ensalzar las políticas austeras y fascistas encerradas en la idea de progreso.

Por último y de nuevo, quiero explicar que no desestimo la idea de que el enriquecimiento personal es necesario en la obra, pero que concibo este enriquecimiento más como un florecimiento del saber en nuestro juicio crítico, además de una capacidad superior de elevar lo sensorial. No debemos debernos todo el tiempo a solucionar problemas, además de que, para poder hacerlo, se debe poder optimizar y potenciar la sensibilidad y las sensaciones de uno o una.

// 3.2 // CONFLICTOS ENTRE ARTE CON MAYÚSCULA Y CULTURA DE MASAS // **CÓMO EL ARTE DE RESISTENCIA PUEDE CONVERTIRSE EN ARTE PARA LAS MASAS A TRAVÉS DE UN DESESTABLECIMIENTO DE LA CONCEPCIÓN SOCIAL DE LAS GRANDES DISCIPLINAS** // LA CULTURA DE MASAS Y SU RELACIÓN CON LOS *MASS MEDIA* Y LOS *SOCIAL MEDIA*: DE NIETZSCHE A UMBERTO ECO //

Diría que no es necesario establecer ya una separación entre Arte y arte porque todxs la conocemos, aunque no está mal determinar que el Arte tuvo su momento, y que el arte es servidor de los conceptos antes explicados. En el momento en que se elimina la concepción de que el arte sirve para formar parte de un sistema dado o sólo el enriquecimiento personal, se conoce la realidad de que éste tiene la función de llevar nuestro juicio más allá del conocer lo que se nos quiere enseñar, es cuando podemos empezar a hablar de la situación actual, y cuando debemos generar pensamiento.

No podemos pedir a una sociedad desinformada que sepa reconocer el arte, sus pretensiones, y sus incluidas praxis de la teoría, por eso es imprescindible que el artista tome la función de educador de la sociedad desde la posición del conocimiento. No pretendo hablar del artista como alguien superior, pero si alguien que puede resolver el tiempo en conocer y no en servir, y por tanto puede dar a la pluralidad social saber que no es explicado en los medios y en la educación como la conocemos.

Formar la desinformación por tanto, es un servicio que puede dar el artista, y en ello se encuentra el *placer cognitivo* de poder juzgar el enrevesado sistema de intereses que domina el mundo. Desde que teoría y práctica no se pueden separar en el arte, puesto que la teoría es una pura práctica, conocemos la investigación como un método artístico que consigue llegar a los entresijos de las redes del concepto que nos interese. Por tanto, la *desmembración de la obra* en teoría, estética, estética visual y función se unen a través de diferentes discursos para formar una idea compleja y estructurada que lleve hacia *la pieza*.

La pieza artística es como denomino la obra (ya sea en construcción por que no pueda tener final, o acabada). No concibo en ningún caso que una pieza no tenga que resolver enigmas que hagan progresar el intelecto personal o conjunto, y por tanto, no concibo en ningún caso el Arte con mayúscula como método actual de trabajo.

La cultura de masas es un ámbito sobre el que mucho se puede hablar, y sobre el que hablaré mucho, pero personalmente me interesa, en concreto, su función: la transgresión del tiempo o la atemporalidad y la idea de costumbre (o cómo idealizar algo que no tiene un sentido colectivo en si mismo como algo bueno). En este momento, creo que es imprescindible saber unir arte y cultura de masas, puesto que si el arte se convirtiese de alguna forma en ese tipo de cultura, la realidad y el conocimiento que se quiere transmitir por parte de lxs artistas sería mucho más fácil de difundir. Cierto es que antes he dicho que no podíamos hablar de utopías, y que el principio de esta idea es que se eduque poco a poco la sociedad para conseguir que el arte sea una cuestión global, entendiendo el arte como un método a través del cual incrementar el *placer cognitivo*, el saber, la experiencia sensorial y el juicio crítico.

Hacer entender por tanto a la concepción de la pluralidad social que las grandes disciplinas no han sido sustituidas, sino que han perdido su adjetivo de grandes para dejar sitio a las nuevas y poder así conseguir una sociedad formada es uno de las inevitables funciones del artista actual. La conceptualidad de las obras deja atrás la técnica, y la fusión de teoría y práctica en la misma praxis deja paso a que las obras pueden establecerse de cualquier forma. Si entendemos el minimalismo como una rotura del espacio expositivo y de la no justificación de la obra podemos pensar sobre ello y establecer líneas comunicativas con la idea rotura: dejar atrás lo anterior para saber que ésto es lo que queremos.

Para empezar, y voy a ser redundante en la parte escrita de este proyecto, hay que contextualizar, y a partir de ahora, contextualizaré las palabras de Umberto Eco sobre la cultura de masas, pero en una sociedad marcada por los *social media* y no sólo los *mass media* como él escribe.

En uno de sus textos defiende que la escritura no puede relacionarse con la memoria puesto la gran cantidad de cosas a las que somos expuestos día a día, dice que la memoria ya no es un instrumento único de sabiduría, pero esto es muchísimo más entendible en un mundo regido por internet. La practicidad de la memoria debe de ser desestimada en según que cuestiones, puesto que vivimos en una situación en la que la sobreproducción de imágenes hace que la sensibilidad de la sociedad esté en unos niveles ínfimos.

A partir de la gutembergación se crea un nuevo *sujeto-mass media*, porque, como dice Marshall McLuhan, existe una nueva fisonomía social por el cambio en la comunicación cultural, el "*hombre gutemberguiano*". De la gutembergación ya poco cabe por pensar, pero si cabe hacerlo sobre la "internetización". Existe una relación entre la imprenta y el internet, son dos de los avances más importantes de la historia humana, pero esto lleva a que se puedan malobrar las intenciones iniciales. La utilización de la imprenta para la mentira mediática o la utilización del internet como medio para la proclamación de ideales y distorsión de realidades. Como calmantes de sociedad.

En cuanto al nuevo *sujeto-social media* (o antiguo *hombre gutemberguiano*), cabe decir que no se puede juzgar la historia sin entender la situación, o lo que es lo mismo, no se puede juzgar al sujeto social medio sin entender su contexto. Actualmente la masificación personificada entiende la individualidad y la vaguedad cognitiva como método. El juicio a la sociedad debe hacerse a ésta según a lo que ha sido enseñada, y no a lxs profesionales de la cultura. Bajo una nueva construcción sociocultural como es la de el nuevo sujeto de los media, se crean nuevos modelos eticopedagógicos.

Nunca he sido capaz de reconocer la cultura de masas como un bien artístico (tal y como defino y entiendo el arte), puesto que sus modos de hacer están anticuados y pertenecen a unos valores arcaicos. Es una mentira pensar que la cultura de masas está totalmente determinada por la masa social y por el pueblo, puesto que en gran parte ésta está definida por cuestiones industriales y por personas que no pertenecen a la masa. Las costumbres y las tradiciones son forjadas a medias por quien manda y por el pueblo, no sólo por el pueblo, y eso es lo que hay que saber separar.

Según Eco y según la realidad, las acusaciones contra la cultura de masas normalmente se forjan sobre el propio hecho, es decir, sobre la misma cultura de masas, pero aquí está el error, que es que hay que centrarse en el quién y el a quién. Es necesario hacer la crítica valorando las consecuencias socioculturales de ésta. La primera toma de posición en contra de la cultura de masas, como consiguientemente voy a explicar, fue la de Nietzsche, con su identificación de la "enfermedad histórica", en la que una de sus formas es el periodismo. Dice Cadús que "*las turbas han amado siempre el circo*", y es que, en una sociedad educada en la mentira, se prescinde el bien cultural verdadero y prevalece a la banalidad.

Está mal plantearse si la cultura de masas es buena o no, el problema radica en que ésta el movida por grupos económicos poderosos que obviamente persiguen fines lucrativos. Los profesionales de la cultura de masas no intervienen porque el producto tiene que venderse. La primera idea de ésta es generar conocimiento, pero al pasar por la industria capitalista decae y se convierte en un bien de consumo banal, para masas desinformadas. Ahora, la pregunta que guía

esta parte de la investigación: ¿qué acción cultural es posible para hacer que los *mass media* puedan ser vehículo de valores culturales? Obviamente, que lxs profesionales culturales intervengan en las decisiones que guían los media, y así, siguiendo técnicas más reformistas que revolucionarias (haciendo un inciso, quiero determinar que separar revolución y reformismo es una necedad, puesto que reformar ápices de un sistema sin violencia es una parte obligatoria de la sutileza revolucionaria), cambiar en algunos aspectos partes del sistema posdemocrático que interviene en la educación ciudadana.

“Negar que una suma de pequeños hechos, debidos a la iniciativa humana, puedan modificar la naturaleza de un sistema, significa negar la posibilidad de alternativas revolucionarias, que se manifiestan sólo en un momento dado a consecuencia de la presión de hechos infinitesimales, cuya agrupación (incluso puramente cuantitativa) estalla en una modificación cualitativa”

Umberto Eco, Apocalípticos e Integrados ante la Cultura de Masas, 1965.

En las formas del cambio, revolución, o reforma, como quiera llamársele, se establecen muchas maneras de transfigurar la realidad de la mentira, y es que, a través de la estetización directa del todo con formas colaborativas y analiticocríticas, la crítica cultural puede generar una posición coactiva en los media.

La cultura de masas es una “cultura ejercida al nivel de todxs lxs ciudadanxs”, entonces, al encontrarnos en una situación como la actual, en la que el nivel intelectual medio social es muy bajo, la cultura de masas es de muy mala calidad, y esto crea una rueda de banalidad que gira entorno al beneficio del productor empatizador de las masas. La figura del empatizador es una que Eco define como aquel que se encarga de crear la cultura que en teoría es creada por las masas, pero en realidad es para las masas. Ejercer una voluntad empatizadora detrás de una visión comercial de la demanda. Como el filósofo define, el cambio radica en la eliminación de la relación paternofamiliar de productor y consumidor por una sustitución del primero y una equiparación de los poderes, una creación dialéctica entre ambos que más tiene que ver con las formas educativas planteadas por Rancière que con la realidad.

Para continuar, utilizaré la visión nietzscheana de la cultura de masas, que relaciona con el término de “enfermedad histórica”. Como dice Raúl Cadús en su texto sobre la enfermedad histórica y la tradición:

“¿Y no es acaso la enfermedad histórica un daño acontecido en el seno de una situación cuyas características son las de la ruptura en el doble sentido de ruptura en la interioridad del individuo que se enciende en irreconciliables hacer y conocer, a la vez que quiebra el sentimiento popular?”

Aquí es cuando entran en juego algunas cuestiones que hizo plantear Nietzsche con su triplicidad historiográfica: Según él la historia se divide en 3 usos, que son el monumental, el anticuario y el crítico. La historia monumental proporciona modelos, la anticuaria cuida lo antiguo, y la crítica permite romper el pasado. Nietzsche dijo que el equilibrio está en el centro del triángulo entre las tres, pero existe un problema y es que, contextualizando en la situación actual, los medios del modo historiográfico crítico (que por una parte son perfectos para romper con el pasado y generar nuevas formas de conocer), son utilizados también desde el punto de vista de los media, y eso quiere decir que entran en los conflictos de intereses mediáticos, pero bajo la capa de la libertad que se propone proporcionar la interfaz de internet. Heidegger en cambio encuentra el camino de su *dasein* en esta triplicidad, puesto que encuentra el sentido de ésta en el advenir *daseiniano*, que llega al pasado y descubre la posibilidad de cambiar el presente. En esto hay una relación

directa con el juicio crítico de la historia, puesto que la posterioridad heideggeriana encuentra sus pilares en la filosofía nietzscheana y, de este modo, cabe la posibilidad de hacer un repensamiento del triángulo. Si para uno es necesario el equilibrio entre el anticuario y el crítico, para mí es necesario que el crítico supere con creces la barrera intermedia con lo anticuario y, puesto que en política no sirve la conservación de lo antiguo, y la triplicidad podría basarse más en una dupla de monumental y crítico en la que el anticuario fuese parte del monumental.

Todo esto se refiere a la historia, pero en este trabajo se está haciendo una extrapolación de todo conocimiento adquirido a la política, entonces cabe argumentar que Heidegger demuestra cómo el ser encuentra su sentido en la temporalidad, siendo ésta, a la vez, condición de posibilidad de la historicidad. La temporalidad hace posible la existencia, y gracias a la temporalización se crea la multiplicidad del ser que permite cambiar las cosas. La facticidad trascendental de la historicidad sienta la estructura del ser, que en sí mismo es su propio pasado.

Con todo lo expuesto quiero llegar a un lugar con sentido, y es que, si la estructura del ser, es decir, la persona, se basa en su propio pasado, y, éste, por ende, es una suma de acontecimientos históricos personales en los que el sistema ha tenido mucho que ver, ¿cómo se es capaz de eliminar (uso crítico) una concepción arcaica (uso anticuario) del conocimiento y en general de la existencia? Con nuevos modos de hacer y de pensar las cosas, con nuevos modos de conocer, en resumen, con una estetización pura de la política y de los media educadores de las masas.

“Observamos que en Verdad y Método “tradición” se usa al menos en tres sentidos, a saber: 1) en un sentido ontológico: “no como objeto de un saber histórico o de un concebir filosófico, sino como el momento efectuar del propio ser”, 2) en el sentido de tradición de disciplinas de conocimiento, como la tradición filológica” 3) en el sentido de la realidad de las costumbres. Esta distinción podría parecer irrelevante, pero sólo si damos por supuesta la unidad de una tradición cultural de la que, por ejemplo, la tradición de las ciencias del espíritu sería no más que una instancia determinada. Nuestro problema es precisamente el de la unidad de la tradición, el de la continuidad y la vinculatividad o, lo que es lo mismo, el de la ruptura, el de la discontinuidad radical. Aquí se nos vuelve fundamental desentrañar el carácter de la enfermedad histórica de Nietzsche.”

Raúl Cadús, Enfermedad Histórica y Tradición. Nietzsche: la sombra de la ruptura. Gadamer: un intento de restauración. 1991.

Nietzsche interpreta como enfermedad a la tradición, o en su extrapolación contextualizada a la actualidad, a parte de la cultura de masas, y Gadamer sitúa como pilares de la cultura de masas la realidad de la tradición y lo clásico.

La mala “historicidad propia” de Gadamer lleva al individualismo frente a la unión popular, y la pregunta que plantea el propio es: ¿El individualismo que somos puede llevarnos a no poder ver la ruptura de la comunicación?

Hay que advertir a lxs que defienden la cultura de masas que ésta está ligada a los intereses de los productores. Como dice Umberto Eco: *“La cultura de masas no es típica de un régimen capitalista, (...) nace en cualquier sociedad de tipo industrial. Cada vez que un grupo de presión, una asociación libre, un organismo político o económico se ve precisado de comunicar algo a la totalidad de los ciudadanos de un país, prescindiendo de los niveles intelectuales, debe recurrir a los sistemas de comunicación de masas y experimenta la inevitable regla de la “adecuación a la media” (...) La cultura de masas no ha ocupado en realidad el puesto de una supuesta cultura superior; se ha difundido simplemente entre masas enormes que antes no tenían acceso al beneficio de la cultura”*

La última parte de la cita es perfecta, puesto que demuestra que se puede hacer llegar la cultura a la sociedad desinformada que no tiene posibilidad cognitiva por la mala educación recibida. Esto es lo que me interesa de la cultura de masas, como antes he dicho, saber unir partes del sistema artístico con ésta puede hacer que se cumpla una estetización social y política del *demos* y del sistema.

¿Queremos enriquecer a las personas cultas y que saben (indistintamente de cuánto mientras sea suficiente) como se establecen las estructuras sociales para que estén mejor o preferimos que la gran mayoría social sepa de lo que hablamos? El problema y el principio de todo reside en la educación, eso es un hecho, y si conseguimos, por un método u otro que esa educación sea certera y sepa en qué hay que preocuparse, es cuando podremos hablar de otro tipo de arte. Mientras tanto, mi posición es la de que la/el artista debe de ser aquel, que lejos de ser un mesías que conoce la verdad, introduzca el juicio crítico en el pensamiento global, y que a través de ello genere nuevos pensamientos y formas por las cuales se pueda llegar a un verdadero cambio. En el *punk* se establecen nuevas formas de pensar las cosas, e incluso de hacerlas. Tomando pues, este ejemplo, debemos saber cuándo levantarnos frente a las desigualdades, y solucionarlas bajo la manta de la sutileza, por la que empezar a tratar una sociedad difícil de convencer.

Desde mi punto de vista creo certeramente en la sutileza por parte de la obra artística, no dar todo hecho, y generar pensamiento a través del cuál llegar a nuevas razones o sensaciones, pero si es cierto que hablamos de una sociedad inculta a la que es la que hay que hacer generar pensamiento, y contextualizándonos donde estamos, hay que saber tratar de una forma u otra las problemáticas sociales como tema. En mi caso, la transmisión de la realidad escondida desde la guerra de Siria: ¿Por qué utilizar la crudeza de las imágenes de guerra si se defiende la sutileza? Como bien he dicho, si bien no es posible tratar la sociedad como se trata al colectivo del arte (o en su defecto, colectivos de las ramas cognitivas) por su desinformación y su poca formación, entonces habrá que utilizar sus métodos, y aquí es cuando hago de nuevo referencia a una frase del Manifiesto Comunista (a la que aludiré muchísimas veces durante este texto o investigación, puesto que es el principio sistemático de mi trabajo), que sirve perfectamente para estructurar todos los tejidos y líneas del trabajo artístico: “*el sistema se cambia desde el sistema*”.

Los media han conseguido, como antes ya he empezado a suscitar, que la información sea un producto de consumo y no un bien de aumento cognitivo. En el momento en que se utiliza la información como medio para la lucratividad, el informado está perdido en un conjunto de mentiras, establecidas en según que casos para calmar la sociedad, o en otros casos para cambiar su pensamiento (el ejemplo más claro es la utilización de la mentira del provenzolanismo de Podemos). Han existido distintos procesos de estetización de la sociedad y del sistema, pero uno de los más claros, junto a por ejemplo, la iconografía religiosa, ha sido el posmodernismo. La filosofía sin ideología ni buena pretensión, la filosofía hecha al capitalismo. Es un error unir posmodernismo filosófico con posmodernismo estético, pero lo que si es un error es subyugarse al mercado desde el método más claro de creación de conocimiento.

Leopoldo Mata encamina su obra hacia la semiótica y sus divisiones, y como esas partes se pueden relacionar a los *mass media* y los *social media*. Habla de la degradación de los conceptos y de cómo lo que llega a la masa es una pequeña parte muy distorsionada de la realidad. La idea es utilizable en este trabajo, pues lo que pretendo es mostrar esa primera realidad, esa primera idea que va degradándose en forma de pantallas, discursos y metafóricos analgésicos. Al final, es posible que la primera idea sobre la fotografía de guerra de Sontag sea aplicable a los media, puesto que utilizan su función de educadores como adormiladores del pueblo ante la realidad cruda (una de las cuales, es la Guerra Civil siria y la crisis de los refugiados)

Ahora expuesta mi visión según Nietzsche, Heidegger o Eco, entre otros, puedo decir que se necesita hablar de política en un escrito estético, puesto que no es posible concebir arte sin política, ni texto sin contexto. La necesidad de una nueva estructuración de la cultura de masas pasada por una estetización que elabore nuevos discursos reside en que actualmente, en este

país, dicha cultura de masas (en parte) hace referencia a unas políticas fascistas. En este país gobierna el Partido Popular, que antiguamente se denominaba Alianza Popular, partido que fundó Manuel Fraga Iribarne con 6 ministros franquistas más, que se hacían llamar a sí mismos los 7 magníficos, habiendo estado a las órdenes de Francisco Franco, dictador de este país durante cerca de 40 años. Hasta 1975 se propagó una educación de enaltecimiento de la desinformación y apología a la dictadura que hoy sigue en pie. La transición no ha sido superada todavía, pues es necesario un cambio generacional para ello. Los primeros presidentes de la democracia salvaron la mentira bajo la imagen del falso progreso, y ello ha ido evolucionando hasta hoy día. El bipartidismo se sucedía en España hasta hace 4 años, cuando tras el movimiento político más importante de este país (el 15M) desde el final de la dictadura, decidió presentarse a las elecciones.

Desde hace unos años la izquierda de este país venía siendo una mentira reflejada en sus propuestas políticas: El Partido Socialista Obrero Español es una forma de ensuciar el nombre y, por tanto, los ideales del socialismo y la socialdemocracia. Es también necesario de entender que España no se concibe como un país patriota y que defienda su bandera, por culpa de que siempre han existido dos bandos. Nunca se ha podido hablar de colectividad mientras se disfrazaba en forma de democracia izquierda y derecha para tener a todxs contentxs. El traspaso de poderes siempre ha sido la herida de este país, y hasta que no se cumpla una estetización política verdadera y se gobierne desde el conocimiento y la lucha social, no podremos hablar de una colectividad española. Unir, lejos de la ideología, a las personas en ideas y después, cuando se haya educado en la verdad, poder discutir con razones. Cuando los conflictos de intereses y la financiación bancaria, entre otras cosas, resumen la forma de subsistir de un partido político es imposible que éste no sea condicionado y decida propagar políticas sociales. Pero volviendo atrás, o más bien, adelante, actualmente el partido que gobierna es uno proveniente del fascismo, y no hay más que ver en sus políticas de recortes a los presupuestos en sanidad, cultura, y lo más importante y de lo que llevamos generando ideas todo el tiempo, la educación.

Todo el anterior párrafo era una introducción a nuestro contexto, que es uno en el que la educación es un bien infravalorado, e incluso se ha creado la idea entre mucha gente de que es inservible. Es ahora, y tras explicar esto, cuando creo que queda mucho más claro que la mentira debe ser desestimada, y que la toma del poder por parte de la izquierda verdaderamente preocupada en la sociedad que defiende es necesaria. La posición del artista más que como educador social, como “mostrador” de realidad es, cuanto menos, justificable en nuestra posición. Evidenciar la realidad y lo que pasa constantemente es parte de la función, la más importante, y si se debe o no utilizar la sutileza es una cuestión más bien personal y de cada obra que un tema genérico. Cada obra tiene su forma y cada obra debe ser concebida de distinta manera, de forma que pueda llegar a hacer hincapié en el juicio de las personas desinformadas y desformadas. Obviamente no es necesario ponerle una hez a Rajoy en la cara, ni pasear retratos boca abajo de todos los presidentes y jefes de estado de la democracia; ese tipo de obras dejan atrás lo importante, que es el concepto tratado, para pasar a ser imagen de portada, que sirve más bien para entrar en el circuito tramado capitalista del arte que para enseñar.

Cito de nuevo a Marx: “el sistema se cambia desde el sistema”.

Bien, en cuanto a la afirmación anterior cabe decir que es la realidad menos utópica de ese libro, y que es por donde se empiezan a cambiar las cosas, aunque como decía Eduardo Galeano para justificar la utopía: *“La utopía está en el horizonte, yo sé muy bien que nunca la alcanzaré, que si yo camino diez pasos, ella se alejara diez pasos, cuanto más la busque, menos la encontraré, porque ella se va alejando a medida que yo me acerco, ¿buena pregunta no? ¿para qué sirve? Pues la utopía sirve para eso, para caminar”*

Cambiar el sistema sólo es posible desde el propio, y esto ha sido demostrado siempre, por eso puedo hablar en un escrito sobre la función del arte del movimiento 15M y lo que significa Podemos. En el momento en que el pensamiento general, sin contar la ideología, llega a donde se pueden cambiar las cosas, es cuando se puede hablar de que por fin ha habido un cambio. Como

decía uno de los lemas del movimiento: "Esto no es cuestión de izquierdas contra derechas, es una cuestión de los de abajo contra los de arriba". El partido fascista se está planteando hacer primarias y el partido "socialista" está quebrado; los medios de comunicación están más preocupados que nunca por mentir, y los *social media* están determinando una posición nunca vista en política. Y ahora podemos hablar de qué hacer: en el momento en que un partido que se rige por la ideología de un movimiento social llega a las estructuras de poder, pueden establecerse nuevos tejidos sobre todos los ámbitos que regula la política como son la sanidad, la cultura y, cómo no, la educación.

Éste dominó que es el párrafo anterior me sirve para poder explicar una cosa, y es, que el sistema sí puede cambiarse, y que cuando la realidad lidera, sí es posible crear una nueva educación, y que, si la educación es de calidad, inscribe al artista como parte de ello, y se educa a la sociedad desde el medio artístico, es decir, *el arte como medio para conocer la realidad*.

Cuando la sociedad se cultiva en nuevas formas de pensar, se interesa por el arte, uno de los máximos exponentes del conocimiento y el pensamiento, y por tanto, podría ser capaz de, inevitablemente, saber valorar cuestiones fundamentales que hoy quedan rezagadas por la incultura y la ignorancia. Si el arte deja de ser sectorial y pasa a ser una cuestión que todo el mundo conoce como debe ser, y no como pintura barroca, es decir, si el arte deja de pertenecer a una élite cognitiva bajo el manto de las grandes disciplinas y pasa a ser una cultura de masas en su nuevo significado (no en sus malas concepciones), puede llegar a cambiar la realidad que nos rodea: a través del conocimiento se fomenta el cambio, y a través del cambio la reestructuración del sistema que dominaría la realidad del saber plural. Entendamos cultura de masas con la que sería su nueva concepción, y definámosla como una cultura que conoce todo el mundo, una cultura que se arraiga en las personas y que es atemporal, una cultura que se une a la sociedad para combatir la mentira en la que se ha educado.

Por todo lo anterior hablo de que el arte debe de utilizarse como la herramienta que es. Nuestro colectivo es el único que no se ve condicionado por ningún aspecto, a diferencia de los media. Una información veraz es necesaria en este momento, y la/el artista es unx de lxs pocxs que puede darla.

"Vamos despacio porque vamos lejos" como dijeron en su momento lxs que acamparon en Sol y en otras plazas de todo el país, que luego pasarían a ser del mundo. El momento en que más unido ha estado este país cara a los otros países fue a partir de mediados de mayo del 2011, marcando un punto de inflexión en la historia contemporánea de España. De nuevo la historia la ha seguido haciendo el pueblo, por culpa del sistema.